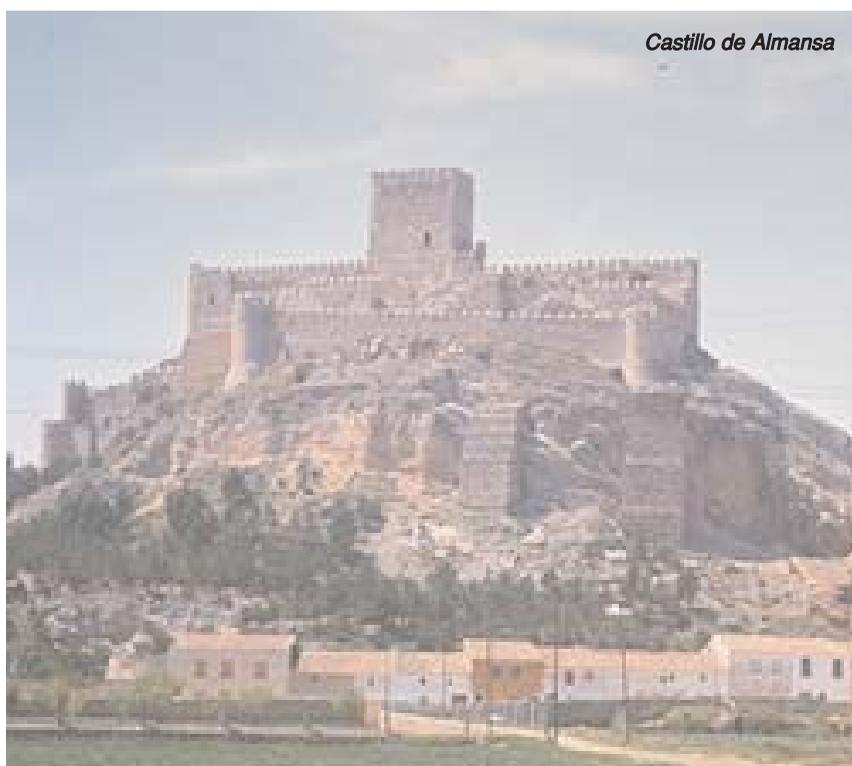


*Embalse de Fuensanta*

CASTILA-LA MANCHA,

MECA DEL TURISMO CULTURAL

por Alberto Rumschisky

*Castillo de Almansa*

En 1905 se conmemoraba el III Centenario de la aparición de la primera parte del Quijote, y el diario madrileño "El Imparcial" decidió reclutar a Azorín para enviarlo a La Mancha a seguir el itinerario del más famoso personaje cervantino. Según nos ha contado, el escritor se llevó como equipaje, además de su ropa, un revólver, dos libros, lápiz, notas y papel. Salió una mañana en tren con rumbo a Argamasilla de Alba, y durante los quince días siguientes visitó varios pueblos, recorrió sus calles hablando con los lugareños e incluso se desplazó en un carro alquilado, guiado por un antiguo confitero de Alcázar de San Juan. Así escribió una serie de quince crónicas, que luego recogió en su libro "La ruta de Don Quijote" y constituyó la mayor aportación cultural de la efeméride.

Cien años después, cuando se cierra la celebración de un nuevo centenario de la obra cumbre de nuestra literatura, Castilla-La Mancha ofrece un patrimonio cultural inigualable, cuyas puertas abrió definitivamente Azorín con una obra a la que Vargas Llosa calificó como “uno de los más hechiceros libros” que conocía. La región es ya el cuarto destino cultural a nivel europeo. Las culturas ibera, romana, visigótica, musulmana y cristiana han sido parte de su historia y han dejado su huella imborrable en todo el territorio manchego, que abarca desde dos ciudades que forman parte del Patrimonio de la Humanidad, hasta pueblos pequeños y remotos de gran belleza rural. Y siempre, con la columna vertebral de los paisajes y lugares descritos por Cervantes.

España ha recibido este año nueve millones de turistas atraídos por su oferta cultural. El perfil típico es de personas de más de 50 años, con un elevado poder adquisitivo (gastan el doble que el turista convencional, alcanzando al 14,3 por ciento del gasto total del turismo) y pasan en nuestro país una media de ocho días. Unos 200.000 visitantes que buscan enriquecer su cultura se concentran en Castilla-La Mancha, cuyo inventario de patrimonio histórico-artístico resulta apabullante. Veamos los más destacados:



Almagro

- *Dos ciudades Patrimonio de la Humanidad: Cuenca y Toledo.*
 - *Cinco parques arqueológicos, en Alarcos-Calatrava La Vieja, Carranque, Recópolis, Segóbriga y Tolmo de Minateda.*
 - *Y nada menos que 21 conjuntos histórico-artísticos de primer orden. Vale la pena enumerarlos, provincia por provincia. En Albacete: Alcalá del Júcar,*
- Chinchilla de Monte Aragón y Letur. En Ciudad Real: Almagro y Villanueva de los Infantes. En Cuenca: Alarcón, Belmonte, Cañete, Castillo de Garcimuñoz, Moya y San Clemente. En Guadalajara: Atienza, Brihuega, Hita, Molina de Aragón, Palazuelos, Pastrana y Sigüenza. Y en Toledo: Consuegra, Ocaña, Orgaz y Tembleque.*

Puente Romano de Molina de Aragón



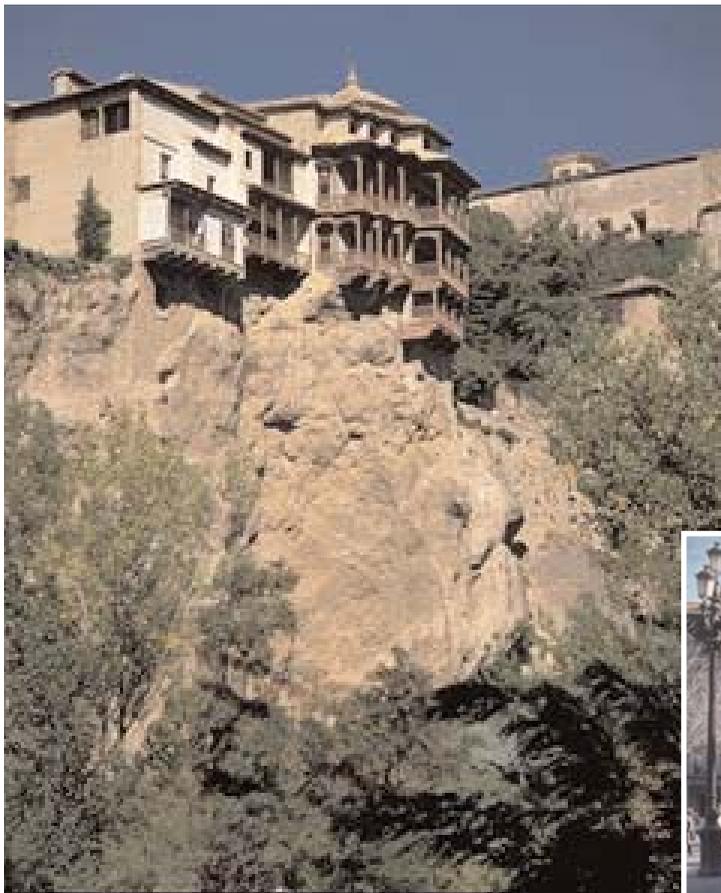
Pero ese inventario no puede quedar completo si no citamos, por ejemplo, el Castillo de Almansa en Albacete, el Sacro Castillo-Convento de Calatrava La Nueva (Aldea del Rey), el Palacio del Marqués de Santa Cruz (Viso del Marqués), el Santuario de las Virtudes (Santa Cruz de Mudela), la Plaza de Toros de Almadén, el Monasterio de Uclés, el Palacio del Infantado de Guadalajara, el Monasterio de Monsalud (Córcoles) y el de San Bartolomé (Lupiana), la ermita visigótica de Santa María de Melque, y los Castillos de Guadamur y de Montalbán.

Y mención especial merecen el Museo del Quijote y la anexa Biblioteca Cervantina que ha creado el Ayuntamiento de Ciudad Real. El Museo ofrece un montaje que nos transporta al ambiente de una imprenta madrileña de comienzos del siglo XVII, y una modernísima sala de proyecciones que combina la proyección de una pantalla situada al fondo de la sala, con elementos de escenografía estratégicamente colocados en la misma. Este año el espectáculo se ha centrado en un repaso muy



Campo de Criptana

Cuenca



entretenido del Quijote. Para los más estudiosos, la Biblioteca cuenta con 3500 ejemplares sobre tema cervantino, una sala de consulta habilitada para 20 investigadores, y una sala de digitalización y catalogación de documentos.

En fin: que si la ruta del Quijote enseña los lugares reseñados con nombre propio en la gran novela, el viajero cultural de hoy encuentra en Castilla-La Mancha una riqueza de tal magnitud que le harían falta muchas semanas para poder abarcarla. Es por esto por lo que estamos convencidos de que, con una promoción continua, selectiva y bien gestionada, la región tiene que convertirse en la verdadera meca del turismo cultural español y europeo. ●

Toledo

